



# MAYORDOMÍA

## ESTUDIO 9: EL DIEZMO

### EL PRINCIPIO DE LO PRIMERO

Dios es el dueño de todas las cosas. Él nos ha dado todo cuanto tenemos:

- vida, salud, familia, bienes, capacidades intelectuales y todo cuanto podemos recordar e imaginar.
- Él es Creador soberano y absoluto y nos ha puesto en esta tierra para que podamos adorarlo, amarlo y conocerlo por medio de Cristo Jesús.

# EL DIEZMO Y LAS PRIMICIAS

■ El diezmo es el primer diez por ciento de nuestro ingreso bruto y esto pertenece al Señor, recordando que *“Toda dádiva y todo don perfecto viene de lo alto, desciende del Padre de las luces, con el cual no hay cambio ni sombra de variación”* (SANTIAGO 1:17).

■ El diezmo no solo representa la parte económica de los ingresos de una persona, sino también las primicias de todo lo que recibimos de Él.

■ Por lo tanto, entregarle a Dios las primicias (lo primero y lo mejor de todo lo que recibimos, según Génesis 4:3-4 NTV) de nuestro tiempo, bienes y nuestras acciones alineadas a su Palabra, es lo mejor que podemos brindarle al Rey de reyes y Señor de señores. *“Honra al Señor con tus bienes y con las primicias de todos tus frutos; entonces tus graneros se llenarán con abundancia y tus lagares rebosarán de mosto”* (PROVERBIOS 3:9-10).

# LAS OFRENDAS

■ Además del diezmo, la escritura habla de las ofrendas, mismas que son destinadas para necesidades especiales.

# PROPÓSITO DEL DIEZMO

■ *“Traigan todos los diezmos al depósito del templo, para que haya suficiente comida en mi casa. Si lo hacen –dice el Señor de los Ejércitos Celestiales– les abriré las ventanas de los cielos. ¡Derramaré una bendición tan grande que no tendrán suficiente espacio para guardarla! ¡Inténtenlo! ¡Pónganme a prueba!” (MALAQUÍAS 3:10-11 NTV).*

■ El diezmo es para el sostenimiento de la iglesia local. Dios ha diseñado a la iglesia para realizar funciones sociales vitales entre los cristianos, y llevar el Evangelio a los inconversos.

■ Estas funciones incluyen el cuidado de las viudas, la distribución para las necesidades de los santos, el ministerio a los enfermos y dar a los pobres entre otras cosas.

■ El propósito fundamental del diezmo es aprender el temor del Señor.

# DECIDIR DIEZMAR

- El conocimiento de la Palabra de Dios trae luz a todas las áreas de nuestra vida llevándolas a Él.
- El decidir diezmar significa confiar y hacer viva su Palabra en nosotros, siendo lo primero que dispongamos cada vez que recibamos nuestra provisión, para posteriormente poder continuar con la distribución y orden del resto de los gastos.
- Nuestra motivación debe ser, extender el reino de Dios, suplir para las necesidades, hacer tesoros en el cielo y crecer en la fe personal.
- Aun cuando se contraen deudas, es importante seguir separando la cantidad correspondiente al diezmo, como una manifestación de fe en el Señor de que Él mostrará su poder para el camino hacia la pronta libertad financiera.

# Para reflexión:

- 1-** Cuando damos un paso de fe y obediencia para ser un buen mayordomo de lo que Dios nos ha confiado, Él derrama de sus bendiciones sobre nosotros. ¿Has dado ese paso? ¿Eres un dador alegre?
- 2-** Si antes no sabías que lo primero es para el Señor, ahora que tú lo sabes, ¿cuál es el compromiso que quisieras hacer?
- 3-** Es importante recordar que el diezmo, ha de ser entregado tan pronto como recibamos nuestra provisión o nuestro ingreso en señal de darle las primicias de lo que recibimos de su mano. ¿Qué lugar ocupa el Señor en tu vida y en tus finanzas?
- 4-** El diezmo y las ofrendas deben de estar acompañados de una vida congruente a los ojos de Dios. ¿Crees que es suficiente diezmar sin justicia y amor a los demás?

# Para reflexión:

**5-** ¿Incrementará Dios nuestro galardón económico, si nosotros incrementamos nuestro diezmo? No debemos dar con la esperanza de recompensa económica, aun cuando Dios frecuentemente la dará. Nuestra motivación debe ser extender el Reino de Dios, suplir para las necesidades, hacer tesoros en el cielo y crecer en la fe personal.

## CONCLUSIÓN

**El mundo seduce con mentiras como: “Necesitas más”, “Te mereces más”, “Estás incompleto a menos que obtengas más” o “Serías más feliz si tuvieras más”; esto puede provocar que nuestra autoestima se haga dependiente de lo que tenemos en la chequera, y esto entorpece y hasta puede destruir nuestra vida espiritual, apartando nuestro enfoque de Dios (1 JUAN 2:16).**

**Las verdaderas bendiciones solo pueden provenir de una relación con Dios, ejerciendo una sana mayor-domía, reconociendo que todo lo que tenemos le pertenece a Él. Si colocamos a Dios en primer lugar en nuestra vida y seguimos sus mandamientos, todo lo demás también se alineará para bien.**